

Presentación

Dossier “Estudios Andinos II”

María Emilia Artigas

Ce.Le.His., INHUS, Universidad Nacional de Mar del Plata - CONICET

Cristina I. Fangmann

Instituto de Literatura Hispanoamericana, Universidad de Buenos Aires

Hubo un año, en el siglo XX, cuando en Occidente las palabras hicieron suyo el eslogan vanguardista y declararon su libertad¹. Ese año fue 1922 y esa rebelión estalló desde distintos puntos de las Américas y de Europa, y explotó en espacios verbales, textuales, imaginados, utópicos y distópicos: el que inventa Joyce en su *Ulises*, *La Tierra Baldía* que T.S. Eliot vuelve hospitalaria, el que imaginan y rediseñan poetas y artistas plásticos para Brasil en la *Semana del Arte Moderno* concitada en San Pablo, donde disputaron el canon del tótem y el tabú y descubrieron el régimen del *Pau Brasil* y de la Antropofagia.

En los Andes centrales ese estallido del lenguaje se condensó como el carbón en el brillante en un título y en un libro de poemas, ambiguo, lúdico y desafiante. Un siglo atrás, también en 1922, se publicó *Trilce* de César Vallejo. El libro que cambiaría la historia de la poesía borrando los límites de un espacio: el de la lengua castellana, para tornarla irreconocible y reconfigurarla en otra, más porosa, más inclusiva e universal.

En este segundo *dossier* sobre Estudios Andinos², reunimos dos Notas que se unen en homenaje a Vallejo. Rocío Ferreira, profesora de Literatura Latinoamericana en DePaul University, Chicago, y coterránea del poeta peruano, analiza la novela *Vallejo en los infiernos* (2009) de Eduardo González Viaña, en la que recupera la figura y vida de César Vallejo y ausculta las estrategias del novelista para evaluar el modo en que la biografía de Vallejo se yuxtapone a los datos históricos y culturales de la época. Aymará de Llano, especialista en Literatura Peruana, recoge las voces de distintos escritores, críticos, poetas, profesores universitarios e investigadores que evocan la obra y la figura de César Vallejo y la significación de *Trilce* en el contexto general de su obra.

¹ “Parole in libertà”, v. Marinetti, F.T., Manifiesto futurista *Distruzione della sintassi – Immaginazione senza fili – Parole in libertà*, 1913.

² El primero se publicó en la *Revista del Celehis* N° 42-2021:
<https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/celehis/article/view/5786>

A pocos años de la publicación de *Trilce*, recogen el guante vanguardista los jóvenes poetas y artistas puneños del grupo Orkopata, con Arturo Peralta (a. Gamaliel Churata) a la cabeza. La investigadora jujeña Lucila Fleming analiza la conformación de este grupo y su intervención en el *campo revisteril* de su tiempo, la creación de la Editorial Titikaka, donde se dieron a conocer sus libros, y el *Boletín Titikaka*, órgano de difusión del grupo y carta de presentación e intercambio, tanto en el ámbito local como nacional e internacional.

Puno, en el extremo norte del lago Titikaka, representa otro espacio simbólico que cobra especial peso en nuestro *dossier*: el que une Bolivia a Perú, o mejor dicho, el que extiende el altiplano boliviano en el peruano; una "cabecera de puente" aymara en tierra quechua. Como dice Mauro Mamani, oriundo de esa zona, *quechumara*. Gracias a las acciones del grupo Orkopata y sus compañeros de ruta de las otras revistas de vanguardia que estudia Fleming, Puno se erige, a finales de la década de 1920, en un polo geográfico que irradia su cultura andina y vanguardista hacia el resto del mundo. Era década de debates sobre cosmopolitismo y nacionalismo, como analiza Beatriz Sarlo para el caso de la capital argentina³. También en Perú, y también en Bolivia, país de origen de dos colaboradoras de este dossier - Ximena Soruco Sologuren y Alba Paz Soldán. Desde distintos ángulos y corpus, ambas abordan la cuestión del nacionalismo y las complejas, dialécticas, relaciones de lo extranjero, lo nacional y lo local. El ensayo de Ximena Soruco Sologuren estudia las obras de los principales representantes de la generación nacionalista boliviana (1900-1950): Augusto Céspedes, Carlos Montenegro y Carlos Medinaceli, desde sus lazos entre la prensa, la historiografía y la ficción. En sus intentos de explicar las múltiples consecuencias de la Guerra de Chaco (1932-1935), estos autores expresan también sus distintas perspectivas sobre la cultura. Por su parte, Alba Paz Soldán escoge la narración *El jardín de Nora* (1998) de la escritora y crítica de origen alemán Blanca Wiethüchter y demuestra cómo esta ficción narrativa pone en evidencia los conflictos que subyacen a la construcción de una expresión propia, posible sólo una vez abierta la vía al encuentro con la tierra y la lengua comunes.

"Trajinando los Andes", retornamos a Perú de la mano del ensayo de la investigadora y docente salteña Betina Campuzano. Su corpus da cuenta de "los tiempos y las memorias recientes" en torno del confinamiento pandémico como modos de registrar los sufrimientos y los *llaquis* o recuerdos penosos a través de los pasajes entre escritura, oralidad e imagen. Reproduciendo *matrices culturales* que corresponden al sistema literario andino, examina las obras del antropólogo, retablista y periodista

³ v. Beatriz Sarlo, *Una modernidad periférica. Buenos Aires, 1920-1930*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1988.

Avilés, Clara, Calle Berrocal, Karen y Fangmann, Cristina, "Beatriz Sarlo entre caníbales", *Entre Caníbales. Revista de Literatura*, Año 2, N° 9, "Vanguardias Latinoamericanas". Lima, diciembre de 2018, pp. 207-218. Disponible en:

<https://entrecanibales.com/index.php/inicio/article/view/57>

ayacuchano Edilberto Jiménez Quispe, quien registra penas e injusticias, mientras traduce, con saberes que exceden las disciplinas, mundos de las memorias recientes.

Este *II Dossier* fue antecedido por el *I* publicado en 2021. Es fruto del trabajo del *Grupo de Estudios Andinos*. En esta ocasión, se suman dos ensayos de nuestras invitadas bolivianas, docentes e investigadoras en la universidad pública paceña (la UMSA)⁴.

Creado en 2018 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA), en el marco del *Instituto de Literatura Hispanoamericana* (ILH), el Grupo de Estudios Andinos trabaja desde entonces bajo la coordinación de Aymar de Llano y de Cristina Fangmann. Nunca habría sido lo que hoy ha llegado a ser sin el aliento entusiasta y el apoyo constante de Celina Manzoni, y de quien fuera director del ILH hasta su reciente fallecimiento, Noé Jitrik.

Los trabajos aquí reunidos constituyen avances y resultados de la investigación de algunas integrantes y de la energía compartida en el grupo. Al cerrar este dossier, la alegría de nuestros encuentros se vio empañada por la triste noticia de dos pérdidas: la de nuestra compañera Silvia Graziano, y la de nuestro director, Noé Jitrik. A último momento, entonces, decidimos añadir nuestro recuerdo a través de sendas semblanzas. Silvia y Noé nos seguirán acompañando en nuestras lecturas, reuniones y simposios.

⁴ Tanto Alba Paz Soldán como Ximena Soruco Sologuren participaron este año en conferencias organizadas por nuestro grupo. Sus presentaciones están disponibles en el canal de YouTube del Instituto del ILH:

<https://www.youtube.com/watch?v=pfGsXR0mV0k&t=35s>

<https://www.youtube.com/watch?v=JLmQ2X7EGUs&t=2672s2021>

In Memoriam: Noé Jitrik

Noé Jitrik, Director y Maestro

El 6 de octubre falleció, a los 94 años, Noé Jitrik. Lo conocí como alumna de Literatura Latinoamericana II, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, a fines de la década del 80, cuando él retornó de su exilio en México. Pero fue en el Instituto de Literatura Hispanoamericana (ILH), que Noé dirigió durante tres décadas, donde pude apreciar mejor su dimensión de intelectual del siglo XX: ése que detenta un amplio conocimiento de las más importantes disciplinas que conforman el campo de las Humanidades: la Literatura, la Historia, la Filosofía, y también, su indisoluble compromiso con la política y las cuestiones sociales. Definición que no lo aleja del s. XXI; por el contrario, quienes integramos el ILH fuimos testigos de su permanente interés en todos los temas actuales. Cada año, en las Jornadas del Instituto, Noé estaba presente, escuchando las ponencias y comentando nuestros trabajos; en cada apertura y cada cierre, ineludible.

En esas ocasiones, con orgullo, destacaba la intensa actividad del Instituto: las publicaciones, las jornadas, los simposios, las charlas, que a partir de la pandemia adoptaron la modalidad virtual. Fue precisamente en la última presentación que organizamos desde el Grupo de Estudios Andinos la última vez que “vi” a Noé. El sábado 20 de agosto se levantó temprano para asistir, desde su casa, a la conferencia de la socióloga y Dra. en Letras paceña Ximena Soruco. Al finalizar la charla, Noé tomó la palabra para felicitar a Ximena y destacar la importancia de su trabajo y el desempeño y avances de nuestro grupo. Ese mismo día nos anunció su viaje a Colombia, adonde iría a dar un curso. A sus 94 años, seguía activo y con proyectos. Lamentablemente, esta vez no pudo llegar a concretarlo. Ya en Colombia, sufrió el ACV que unas semanas más tarde se llevó. ¡Lo extrañaremos!

Cristina I. Fangmann

In Memoriam: Silvia Graziano

¡SILVIA GRAZIANO!, ¡presente! hermanita, la voz sentida de tu querido hijo nos comunica tu partida y en nuestra casita sentimos un profundo vacío, en nuestra Facultad de Letras, tu Facultad también hermana, junto a nuestro wawqicha Gonzalo te lloramos fuerte, como ahora, que nos comunicamos con Carolina en La Plata, con Aymará en Mar del Plata. Hay dolores que toma tiempo de asimilarlos; habíamos mantenido firme la fe para que volvieras a caminar, reír y llorar con nosotros como siempre lo hacías con tu corazón solidario, pero algo pasó. Hermanita, siempre estarás en los congresos, en los eventos culturales, en las luchas sociales para lograr un mundo mejor. Habías reconstruido en tus investigaciones las rutas culturales que unen dos pueblos hermanos: Perú y Argentina; en ese tránsito con corazón, con lucidez, ingresaste a la literatura del tayta Arguedas; no lo abandonabas para nada, aprendiste el quechua para estar más cerca. Recuerdo la última conversación, siempre preocupada por mi salud, recuerdo que decías que la literatura de Arguedas estaba llena de símbolos andinos, que era una qullqa, un granero de ideas y símbolos. Vuelvo a gritar junto a ti en Jujuy, en Salta, en La Plata, en Mar del Plata, en Buenos Aires, en Lima, en Cusco, en tantas ciudades Jallalla, y así seguiremos caminado gritando Jallalla Jallalla Jallalla compañera, amiga, hermana.

Mauro Mamani, Lima

No son muchas las veces que nos vimos, pero sí fueron significativos los espacios: San Salvador de Jujuy, Lima, La Plata y Mar del Plata fueron los escenarios que nos reunieron en eventos académicos. Tampoco fueron muchos los momentos de diálogo. Pero sí hubo un almuerzo-café el pasado mes de mayo, durante el CELEHIS: yo recién llegada, sin comer, me senté en su mesa y hablamos como nunca antes. Me contó sobre su vida: todas las veces que había sacrificado comidas para llegar a las aulas, las pasadas de factura del cuerpo, las experiencias de los más jóvenes en trabajos de riesgo, la falta de movilidad y la precariedad laboral, los concursos que no salieron bien, los dolores académicos, la docencia y las lecturas. Yo también le conté cosas. Nos vimos por primera y última vez. No lo sabíamos. Pagamos el café y nos levantamos para ir a escuchar las mesas de ponencias. Este fue nuestro Rasu Ñiti.

Betina Campuzano, Salta

Conocí a Silvia en el año 2018, en unas Jornadas del Norte Argentino en la Universidad de Jujuy. Nos sentamos juntas en la mesa sobre literatura andina, en la que ella participaba (por supuesto) con un trabajo sobre Arguedas, y yo sobre el poeta puneño Alejandro Peralta. La recuerdo concentrada, con el ceño fruncido, escuchando atentamente la ponencia de dos tímidas estudiantes sobre “El sueño del pongo”. En un principio, su hablar fuerte, porteño, directo, no nos cayó del todo bien. Pasado el tiempo, cuando llegué a conocerla más, descubrí detrás de la cadencia de su hablar una enorme pasión por el universo arguediano y por la cultura andina. Descubrí, también, su enorme generosidad en los sucesivos correos en los que iban preguntas y pedidos; y volví ponencias inéditas, archivos y datos claves para mi investigación que me compartió sin tapujos. Silvia no era una persona de grandes discursos ni de anhelos de estrellato, pero cuando leía sus trabajos, desplegaba una constelación densa de conocimiento, de análisis minucioso, que demostraba, una vez más, su enorme compromiso vital con su objeto de estudio.

Lucila Fleming, Jujuy

Silvia, cuánto vamos a extrañar esa presencia especial, aportando un dato, un título, un autor desconocido, completando un ámbito intelectual con una frase... Tenías mucho para compartir y esperábamos que lo hicieras. Te superabas día a día, sin descanso. Sabías hacer amistad en el mundo académico y conservarla a través del tiempo. Nunca olvidaré las clases de seminario en tu hotel en Mar del Plata, después de un gran temporal de lluvia y viento: empapados leyendo el Boletín Titikaka cuando nadie en Argentina hablaba de esa revista. El agua furiosa nos acercó una amistad. El desayuno en Cuzco antes de ir a la Casa de la Literatura para seguir aprehendiendo el mundo peruano que nos apasiona. Tu defensa de Tesis fue puro disfrute. Tu incorporación al ILH, UBA, significó tenerte cerca, poder encontrarnos. Y el último desayuno en el Congreso Celehis, el 19 de mayo de 2022, estabas plena, entusiasmada, porque en minutos empezaba nuestro Simposio. Disfruté la escucha de tu ponencia, me interesó, entendí que veía a una Silvia henchida de saberes dignos de ser comunicados y compartidos.

Amiga, voló alto como el cóndor en el mundo de arriba de los Zorros, escuchando la sinfonía de las cascadas andinas, del huayronqo, del pato negro de altura y, más alto, en las alturas de los apus...que te sientas en paz...

Aymarará De Llano, Mar del Plata



Esta obra se encuentra bajo licencia de Creative Commons